

La sensibilidad estética: componente esencial en el proceso educativo de los estudiantes  
The Aesthetic Sensibility: Essential Component of the Education Process of the Students

**Autor/Author**

M. Sc. Porfirio Ernesto Galbán-Peramo

[egalbanp@uho.edu.cu](mailto:egalbanp@uho.edu.cu)

M. Sc. Marianela Juana Rabell-López

[mrabell@uho.edu.cu](mailto:mrabell@uho.edu.cu)

Tec. Elizabeth Mayo-Parra

[emayo@uho.edu.cu](mailto:emayo@uho.edu.cu)

Cuba

**Resumen**

El artículo persigue fundamentar la sensibilidad estética, desde una perspectiva pedagógica, como componente esencial en el proceso educativo de los escolares. Para ello se emplearon los métodos de análisis documental y talleres con especialistas, lo que posibilitó desde la Estética y la Pedagogía fundamentar, desde una perspectiva pedagógica, la sensibilidad como una categoría dentro de la Estética así como a su importancia dentro del proceso educativo. Su tratamiento como contenido en la formación de los estudiantes constituye un aspecto esencial de su cultura estética, y permite su preparación general, con respecto a este proceso, para dirigirlo con calidad en su actividad pedagógica profesional.

**Palabras clave:** sensibilidad estética, proceso educativo.

**Abstract**

The article is aimed at establishing a foundation for the concept of aesthetic sensibility, from a pedagogic perspective, as a component of the educational process. There were used the methods of documentary analysis and socialization workshops with specialists. This propitiated the pedagogical definition of sensibility as an intellectual skill with its operational system. Its treatment as a content within the students' formation constitutes an essential aspect of their aesthetic culture, and it allows their didactic preparation with regard to this process in order to achieve a qualified pedagogical activity.

**Key words:** aesthetic sensibility, education process.

## **Introducción**

Para dar inicio a algunas consideraciones sobre la sensibilidad como una categoría dentro de la Estética, así como a su importancia dentro del proceso educativo de los escolares, se hace necesario destacar que actualmente la propia Estética se ha enriquecido considerablemente y comprende diferentes y nuevas problemáticas que poco a poco siguen aumentando y modificando su aparato categorial. De esta forma se puede mencionar algunas de estas categorías tales como: actitud estética, conciencia estética, apropiación estética, educación estética, apreciación estética, gusto estético, sentimientos estéticos, valores estéticos, ideal estético, placer estético, sensibilidad estética, entre otras.

En Cuba, el sistema educativo trabaja en función de lograr en los educandos una cultura general integral que haga posible formar a individuos más preparados ante los retos que le impone el mundo actual. Se desarrolla así una sensibilidad estética paralelamente a otros valores vitales que en su conjunto los conducirá por derroteros más ricos y prósperos.

En este sentido, los estudiantes asumen y manifiestan actitudes que denotan deficiencias. La observación de los mismos en diferentes actividades del proceso pedagógico y fuera de él, así como la entrevista a informantes claves, ha permitido conocer que evidencian preferencias por productos portadores de una pseudocultura proveniente de los centros de poder hegemónicos, que no se comportan adecuadamente ante determinadas situaciones de la vida así como no experimentan interés ante sucesos u obras de un alto contenido humano o de una alta belleza; todo lo cual afecta el propio desarrollo integral de su personalidad. Esta situación ha posibilitado revelar una problemática relacionada con insuficiencias en la sensibilidad estética de los escolares.

Es necesario que los docentes contribuyan a revertirla mediante su accionar pedagógico. De ahí que el presente artículo tenga como objetivo: valorar el desarrollo de la sensibilidad estética como un imperativo que actúa en el propio comportamiento de los estudiantes ante todo el entorno que le rodea, lo que favorece su formación integral y humanista.

## **Materiales y métodos**

La investigación se ha realizado mediante la utilización de los siguientes métodos: la observación de los estudiantes fundamentalmente en diferentes actividades del proceso

pedagógico; entrevista a informantes claves para profundizar en la situación planteada así como el análisis y crítica de fuentes relacionadas con la temática.

## **Resultado y discusión**

Con el mismo inicio del siglo XX se fueron asomando tendencias, movimientos y estilos artísticos novedosos, entre otros factores; que marcaron evidentes rupturas con respecto a los movimientos artísticos anteriores. Estos cambios fueron dando paso a distintas formas y maneras de interpretar el arte y por ende aparecieron postulados, interrogantes e investigaciones diferentes.

El siglo XX propició también que las concepciones y teorías que ya existían, fueran encontrando nuevas problemáticas y cuestiones nodales dado los mismos mensajes que las obras transmitían. Así se fueron desacralizando las fisonomías artísticas existentes y se incorporaron (tanto en el aspecto de la forma como en el del contenido), obras que rompían con los cánones establecidos hasta el momento por la mejor tradición académica.

Los espacios alternativos de exposiciones, la manera de concebir la crítica, la aparición de un comerciante de arte o marchand, la nueva dinámica de comercializarse el arte, la utilización en la creación de la obra de materiales no convencionales como resultado de un desarrollo de la Revolución Científico-Técnica, los nuevos comportamientos asumidos por la institución arte, entre otros tantos aspectos, fueron realidades que incidieron también en que la estética adquiriera otras aristas, otras interpretaciones. Lógicamente, la sensibilidad estética también dependerá entonces de otras motivaciones que a su vez obedecen a circunstancias distintas.

Cuando se encuentra ante la necesidad de estudiar y profundizar con un sentido lógico acerca de la sensibilidad estética; se tiene que tocar irremediabilmente los nexos, puntos de contactos y relaciones de diversa índole entre las personas, dentro del mundo que los rodea. Hay que entender lo sensible como un punto de coincidencia del arte, del artista, de la obra de arte y del espectador. Es por ello que la Estética incluye a la sensibilidad.

La misma historia de la estética comenzaría con Baumgarten en el siglo XVIII y sobre todo con la sistematización de esta disciplina realizada por Kant. Sin embargo, ya se habían manifestado estudios por los filósofos de la Grecia clásica donde la estética nacía como

concepto, pero que con este autor se convirtió en una ciencia filosófica con postulados, planteamientos y conceptos más pensados y trabajados.

Hay que tener en cuenta que Kant en su tiempo le otorgó a la estética un sentido más amplio relacionándola con la sensibilidad. Posteriormente, otro estudioso de la estética, Avner Zis, en la década del 80 del siglo XX, argumentaba que lo que caracteriza la naturaleza de la creación artística no es que lo emotivo y sensible siga lo racional, es decir el sentimiento al pensamiento; sino el descubrimiento de lo racional a través de lo emocional, el pensamiento a través del sentimiento, o lo que es lo mismo lo racional a través de la sensibilidad.

La primera determinación de la sensibilidad está asociada a los órganos de los sentidos (la vista, el oído, el tacto, el gusto, el olfato), fundamentalmente los externos. Pero sabemos que la sensibilidad por sí sola no actúa en la facultad estética del hombre. Al lado de la misma y entrelazada con ella encontramos otras facultades intelectuales, como por ejemplo la razón y la voluntad, pero que no es objetivo en este trabajo hacer valoraciones profundas sobre las mismas.

Lo que hay que destacar es que la sensibilidad es la facultad de lo estético en unión con otras facultades. Pero aún más, la sensibilidad no es una pura sensibilidad “exterior” (asociación a los órganos de los sentidos exteriores), es sensibilidad interior, es decir acto consciente. De este modo, la sensibilidad es racionalizada y entrelazada con el sistema de categorías estéticas, que no se reducen a lo bello, sino que entran además: lo feo, lo trágico, lo cómico, lo sublime, lo ridículo, lo heroico, lo vil, etc.

La revalorización de los sentidos y su vínculo con la Estética y el Arte, entendido este último como el mejor camino para volver a lo sensible, al centro mismo de lo real, proporcionan los elementos básicos para resignificar el papel de la sensibilidad en nuestra vida, en nuestro comportamiento, en nuestra manera de actuar, de proyectarnos. En este sentido, la sensibilidad comprende características no utilitarias que van mucho más allá que lo meramente fisiológico. Es por eso que la estética no incluye a la sensibilidad de manera aislada, directa, fisiológica, sino una sensibilidad integrada, articulada, comprensiva.

La sensibilidad al verse de este modo no es un fenómeno casual o independiente, sino que guarda nexos y relaciones con resortes y bases sutiles que se interrelacionan desde el punto

de vista cultural. Existen varios tipos de ella. En primer lugar, la sensibilidad fisiológica, en segundo lugar, la sensibilidad social y por último, la sensibilidad estética.

La sensibilidad estética tiene características distintivas ya que es un modo de percibir, lo cual no se refiere al objeto percibido o al mecanismo de la visión, sino a un modo de percibir expresado fundamentalmente en el arte donde se manifiestan maneras de ver, de apropiarse de la realidad, de enfocar expresiones. Es además, una manera de vivir y a través de ésta el ser humano traza la forma cultural, la imagen de su cuerpo, su vestimenta. Además, el arte es la materialización del retorno crítico a lo sensible; el modo en que se recupera la voluntad de poder, la voluntad de crear.

La sensibilidad estética está sujeta a la influencia social y depende para su manifestación y desarrollo de la fisiológica, pero con la diferencia de que requiere ser formada, educada, implica una intención de orientación en determinado sentido. Enriquece la vida, proporciona la posibilidad de un disfrute más allá de las acciones necesarias para la supervivencia, no es un medio, es un fin en sí misma.

El sentimiento es originalmente individual y se transforma, se generaliza, se proyecta a través del arte el cual contagia sentimientos y este contagio constituye su base y es precisamente en esta capacidad de los hombres para contagiarse de los sentimientos de otros hombres que se basa la actividad artística. Para otros autores, la sensibilidad tiene que ver más bien con la susceptibilidad que con algo relacionado con la estética, sin embargo este término se usa repetidamente en textos de estética y en ocasiones es visto como un pleonismo puesto que lo estético ya refiere a la sensibilidad por definición.

Existe el concepto de sensibilidad como aptitud para percibir de manera que sea identificado con lo estético (tal como lo sugiere Kant, para quien lo estético es simplemente la facultad de percepción sensorial). La definición Kantiana de lo estético se puede entender mejor desde una versión cualitativa, más que cuantitativa. La sensibilidad no es cuestión de cuánto percibe uno, sino cómo. La agudeza visual puede ser cuantitativa. Así que se puede identificar lo estético con la sensibilidad si no reducimos la percepción a un mero reflejo (sensación para Kant), donde no ocurre ningún proceso mental.

Estos criterios enfatizan la trascendencia que tiene el arte, ya sea respondiendo a una necesidad de integración de las facultades humanas y de consumación total; o como la vía

para recuperar lo sensible, y la voluntad de poder y de crear. Collingwood (1993) analiza el arte como una experiencia estética, que implica una comprensión sensible; un lenguaje, que se crea a medida que se desarrolla, el cual es una actividad imaginativa total (auditiva, visual, olfativa, táctil); cuya función es expresar las emociones; con la intervención de la conciencia de lo que se expresa; y que propicia el conocimiento de lo real y de lo imaginativo, en el artista y en el espectador.

La educación estética se conecta directamente con la educación artística porque: al educar en el arte o para el arte, necesariamente se tiene que aspirar al cumplimiento de los propósitos de la educación estética; y al educar estéticamente, se toma a las artes como parte de esta formación. Por otra parte, la sensibilidad es un estado de respuesta, una actitud espiritual, una conducta emotiva o un estadio del alma que el ser humano presenta ligado a lo sensorial, a lo biológico; pero también a él mismo junto a su formación, a su vida, a sus experiencias, a su arsenal cultural, estético y artístico; es como su cuerpo ligado a sus emociones.

Estévez refiere que cuando se vive de acuerdo con las leyes de la belleza esto implica también vivir en armonía con las demás personas y con las diferentes normas de la sociedad, siempre que las mismas sean compatibles y estén en armonía con la naturaleza humana; no cuando se intenta convertir al hombre en lobo para su semejante. De aquí se desprende la necesidad de incentivar un estilo de vida culto tanto en la familia, en la comunidad y en la escuela para de este modo accionar una orientación integral que prepare al ser humano para valorar todo su entorno, es decir cultivar la sensibilidad para que cada individuo pueda percibir la belleza de los objetos que lo rodean, y sea capaz de establecer una comunicación con ellos mediante los sentimientos estéticos.

Educar para la vida por medio de la belleza es una meta realmente importantísima a lograrse en cualquier sociedad, pues evidencia el elevado papel de los valores estéticos en la formación de los niños, los jóvenes y personas de cualquier edad. Solo en el contacto con la belleza en las diversas manifestaciones sensibles de la vida natural y social, se hace posible el salto cualitativo de la conciencia correspondiente al hombre nuevo. Eso explica la importancia de la educación estética, al educar para la vida por medio del cultivo de la sensibilidad.

Cuando se refiere a la educación de los estudiantes en el sentido que los mismos puedan, paulatinamente, elevar su sensibilidad estética, estamos haciendo énfasis en toda una serie de acciones que los educadores, la familia y la propia comunidad deben realizar, encaminando a los mismos por senderos más sanos y plenos. Aquí juega un papel fundamental la familia y su proyección, algo esencial en la educación de los hijos, pues aconsejan, dan lecciones, sus miembros son ejemplo positivo o negativo dentro del seno familiar y son, en esencia, célula básica dentro de la sociedad.

La familia es portadora de la memoria de los antepasados, de los antecedentes identitarios más sobresalientes que se van transmitiendo de generación en generación y que hacen que se conserven y se den a conocer. La familia y el entorno familiar coadyuvan a que sus miembros también sean sensibles ante el mundo que los rodea y en la medida que esas personas tienen un nivel de apreciación más alto, serán más cultas y por ende, como expresara Martí, más libres.

El desarrollo del mundo actual, tiene entre sus más importantes exigencias la elevación del nivel cultural de los individuos, lo que a su vez condiciona la necesidad de perfeccionar la formación integral de los futuros profesionales. El arte por su parte, es una especie de herramienta indispensable en manos de cualquier sociedad para la educación de sus ciudadanos.

Desde sus orígenes el arte ha llevado implícito una interesante dinámica que continúa enriqueciéndose con el paso del tiempo por lo que estudiarlo en cada uno de sus períodos ha sido tarea de muchos historiadores e investigadores. En múltiples momentos esos conocimientos se han visto necesitados de una socialización a través precisamente de la enseñanza por lo que la presencia de las artes en los programas de diferentes especialidades en los Centros de Educación en los distintos niveles de enseñanza, resulta un aspecto de vital importancia y una experiencia que debe sistematizarse e ir en ascenso para el logro de un nivel más óptimo y desarrollador en los educandos.

Como el arte constituye una de las manifestaciones humanas que más importancia tiene dentro de la esfera cognoscitiva y emotiva del hombre, a través de él podemos desarrollar los sentimientos éticos y estéticos del estudiante y transformarlo en un preceptor más sensible. Es significativo señalar que se haría más difícil una verdadera enseñanza de las

artes si paralelamente el profesor o el comunicador que pretenda transmitir estos conocimientos, no se prepara integralmente para hacer llegar a los receptores los contenidos fundamentales de manera profunda y amena a la vez.

Se hace cada vez más necesario, en un mundo globalizado donde muchas veces lo banal y o superfluo se van apoderando de los medios de información; que se desplieguen de manera consciente, sistemática y profunda toda una serie de actividades donde se impliquen: la familia, la escuela y la comunidad. En esta interrelación armónica la escuela puede programar, diseñar y desarrollar visitas a galerías, exposiciones, museos, conversatorios con figuras destacadas de la localidad en el terreno de las artes mediante un intercambio fructífero en que el artista plástico, músico, actor, bailarín u otro trabajador de la cultura le aporte a los alumnos experiencias y vivencias acerca del arte.

El aprovechamiento del entorno arquitectónico, el paisaje, la naturaleza entre otros factores, pueden actuar como estímulo en el desarrollo del gusto estético en los estudiantes y en cualquier tipo de persona por lo que se desarrolla paralelamente la sensibilidad estética. Estos conceptos básicos generales son alcanzados por la interrelación y el carácter de sistema que debe lograrse, tanto con las asignaturas de las diversas disciplinas como con todo el movimiento de aficionados donde ha de manifestarse también, de modo práctico y directo, un uso más adecuado y culto del tiempo libre.

La sensibilidad se cultiva paulatinamente según las experiencias vividas, los estímulos captados, el entorno estético y artístico, las enseñanzas recibidas al contemplar obras trascendentales en el campo del arte, además de constituir un proceso acumulativo en el que se enriquece el gusto, las preferencias hacia lo valedero para el alma, entre otros aspectos de interés. Todo lo anterior es una de las tantas razones indicadoras que el establecimiento de un ambiente verdaderamente culto en cualquier centro de educación, a través de la enseñanza de las artes, es imprescindible para lograr una formación más completa en cualquier estudiante que pretenda percibir mejor el mundo que le rodea, así como conocer, comprender y a la vez defender mejor su propia identidad.

La sensibilidad estética es un proceso sensorio-perceptivo. Se cultiva en los estudiantes y en las personas en sentido general, lo que los hace más preparados a la hora de distinguir entre los disímiles comportamientos humanos sobre la naturaleza y el arte.



Los centros educacionales, junto a la familia y a la comunidad, deben fomentar en los estudiantes un nivel cada vez mayor de apreciación desde lo estético y lo artístico. Todo ello posibilita un mejor disfrute y un comportamiento diferente ante el entorno multicultural que le rodea.

En el mundo moderno, caracterizado por la banalidad, la superficialidad y el abuso de la propaganda a través de los medios como gran negocio del capitalismo, el fomento de la sensibilidad estética debe asumirse como una impostergable tarea educativa. Por ello, se hace necesario desarrollar la sensibilidad estética de los estudiantes para fomentar sus experiencias espirituales más profundas que les permita comprender y amar los aspectos positivos del mundo y de esta manera integrarse a un todo más armónico y coherente.

### **Conclusiones**

- La sensibilidad estética es algo que se cultiva en los estudiantes y en las personas en general, lo que los hace más preparados a la hora de distinguir entre los disímiles comportamientos artísticos y humanos del mundo.
- Los centros educacionales, junto a la familia y a la comunidad, deben fomentar en los estudiantes un nivel cada vez mayor de apreciación desde lo estético y lo artístico, posibilitando así un mejor disfrute y un comportamiento diferente ante el entorno multicultural que le rodea.
- En el mundo moderno, caracterizado por la banalidad, la superficialidad y el abuso de la propaganda a través de los medios como gran negocio del capitalismo, el fomento de la sensibilidad estética debe asumirse como una impostergable tarea educativa.
- Se hace necesario desarrollar la sensibilidad estética de los estudiantes para fomentar en ellos experiencias espirituales más profundas que les permita comprender y amar los aspectos positivos del mundo y de esta manera integrarse a un todo más armónico y coherente.

### **Referencias bibliográficas**

- Acha, J. (2001). *Educación artística escolar y profesional*. México: Trillas.
- Collingwood, R. G. (1993). *Los principios del arte*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Eco, Umberto. (1991). El problema de la definición general del arte. En Suárez, Tajonera (comp.): *Temas escogidos de estética*. La Habana: Pueblo y Educación.

- Estévez, P.R. (2011). *Educar para el bien la belleza*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Iglesias, González S. (1994). *Estética o teoría de la sensibilidad*. México: Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.
- Martin del Campo Ramirez, S. (2002). *El arte y la formación de la sensibilidad*. Guadalajara, Jalisco.
- Ramírez, M. T. (1980). *Retorno a lo sensible. Filosofía y estética*. México. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y FONAPAS MICHOACÁN.
- Kagan, M. (1984). *Lecciones de Estética marxista leninista*. La Habana: Arte y Literatura.
- Zis, A. (1987). *Fundamentos de la estética marxista*. Moscú. Ráduga.

## ABOUT THE AUTORS/SOBRE LOS AUTORES

**M. Sc. Ernesto Galbán-Peramo.** ([egalbanp@uho.edu.cu](mailto:egalbanp@uho.edu.cu)). Licenciado en Historia del Arte. Máster en Historia del Arte. Profesor Auxiliar de la Vicerrectoría de Extensión Universitaria. Universidad de Holguín. Avenida de los Libertadores No. 278. Holguín. Cuba. CP 81000. Teléfono: 480269. Reside en Calle 10 de Octubre No. 47 e/ Prado y Colón. Rpto. Vista Alegre, Holguín, Cuba. Línea de investigación: La Educación Estética en la formación del profesional de Ciencias Pedagógicas.

**M. Sc. Marianela Juana Rabell López.** [amrabelll@uho.edu.cu](mailto:amrabelll@uho.edu.cu)). Licenciada en Educación, especialidad Español y Literatura. Master en Historia y Cultura en Cuba. Auxiliar. Biblioteca "Miguel de Cervantes", Sede "José de la Luz y Caballero", Dirección de Gestión de Información Científica. Universidad de Holguín. Avenida Libertadores No. 278. Teléfono (0124) 481970. Profesora de Ciencias de la información. Reside en: Calle 10 de Octubre No. 47 entre Prado y Colón. Reparto Vista Alegre. Holguín. Cuba. Línea investigativa: las historias de vida y la Gestión de la información.

**Tec. Elizabeth Mayo-Parra.** ([emayop@uho.edu.cu](mailto:emayop@uho.edu.cu)). Técnico Medio en Información Científica y Bibliotecología. Auxiliar Técnico Docente. Bibliotecaria de la Universidad de Holguín, sede José de la Luz y Caballero. Ave. Libertadores No. 278. CP 81000. Teléfono: 24 481970. Reside en: Edif.13, apto.2, Zona 2. Comunidad Hnos. Aguileras. Holguín. Cuba. CP81000. Teléfono: 24 482753. Línea de investigación: La promoción de la lectura: una forma de perfeccionar el proceso de formación inicial y permanente de los profesionales de Ciencias Pedagógicas

Fecha de recepción: 12 de junio de 2015

Fecha de aprobación: 6 de octubre de 2015

Fecha de publicación: 15 de diciembre de 2016